

Bajan de estable a negativa la perspectiva de sus calificaciones

Arrastran a México Pemex y CFE.- S&P

RICARDO CARRILLO

Advierten que apoyo de 4T a paraestatales agravaría en el País situación fiscal

Después de que S&P Global Ratings bajó de estable a negativa la perspectiva de la calificación de México, ahora lo hizo con Pemex y la CFE, así como con sus empresas subsidiarias.

S&P redujo a negativa la perspectiva de las notas de las empresas energéticas estatales, las cuales actualmente se encuentran en BBB para los dos casos.

“Revisamos nuestra perspectiva de calificación de estable a negativa para la empresa estatal Petróleos Mexicanos y sus subsidiarias (PMI Trading DAC, PMI Norteamérica, Mex Gas Supply y Deer Park Refining L.P.), así como para la Comisión Federal de Electricidad, su subsidiaria CFE International LLC y CFE Fibra E”, anunció al emitir su acción crediticia.

“Las perspectivas negativas reflejan la de la calificación soberana e indican que podríamos rebajar nuestras calificaciones en los próximos 12 a 24 meses si tomáramos una medida similar para México”, advirtió.

Para S&P, el esperado apoyo gubernamental continuo y sustancial a Pemex y CFE en un escenario de dificultades financieras podría seguir agravando la rigidez fiscal de México.

“Pemex recibió aproximadamente 69 mil 800 millones de dólares en apoyo

gubernamental entre 2019 y 2025, y la Administración de la Presidenta Sheinbaum ha estado implementando diferentes mecanismos para ayu-

dar a la empresa.

“Sin embargo, el perfil crediticio individual (SACP, por sus siglas en inglés) de Pemex se mantiene en CCC+, lo que refleja nuestra convicción de que su estructura de capital es insostenible, dada su débil liquidez y alto apalancamiento”, explicó.

El martes, la agencia revisó a la baja la perspectiva crediticia de la calificación soberana del País, argumentando un bajo crecimiento económico, resultados fiscales persistentemente débiles, el riesgo de un aumento de la deuda pública mayor de lo esperado y una mayor carga de intereses.

S&P modificó la perspectiva de México, pero confirmó la calificación en BBB, aún dos escalones por encima del grado especulativo.

En su comunicado de acción crediticia del País, dijo que prevé que todas las amortizaciones de la deuda de Pemex se financiarán con transferencias del Gobierno federal.

“Los deficientes resultados operativos de Pemex podrían llevar al Gobierno a dar más fondos para cubrir futuras pérdidas financieras, lo que ampliaría el déficit fiscal”, alertó.

